

La urgente necesidad del pueblo de la esperanza

Joel 2:12-17.

INTRODUCCIÓN

1. George Whitefield, pastor anglicano, promovió un gran reavivamiento espiritual en Gran Bretaña y en las colonias británicas norteamericanas. Era llamado el “príncipe de los predicadores al aire libre” y fue el evangelista más conocido del siglo XVIII. Siempre que se hospedaba en la casa de alguien, acostumbraba conversar sobre el futuro de la vida espiritual de cada miembro de la familia anfitriona.

2. Sin embargo, en cierta ocasión, al pernoctar en la casa de un coronel, Whitefield quedó tan satisfecho con la hospitalidad y tan encantado con las cualidades del buen coronel y su familia que encontró muy difícil decirles que tenían que tomar una decisión acerca de Jesús.

3. Entonces, se levantó y oró, y el Espíritu Santo le dijo: “No salgas de aquí sin antes avisarles del peligro”. Entonces, tomó su anillo y con él escribió las siguientes palabras en uno de los rombos de vidrio de la ventana: “Una cosa les falta”.

4. La señora de la casa, una gran admiradora de Whitefield, dijo: “Voy a la habitación de invitados”. Cuando llegó allí, vio lo que había escrito en el cristal: “Una cosa les falta”. Llamó a sus hijas: “Suban, chicas. Miren lo que escribió el hombre de Dios: ¡Una cosa les falta! Llamen a su padre”. Él también leyó la frase: “¡Una cosa les falta!” Así que, alrededor de esa cama, se arrodillaron y le pidieron a Dios que les diera lo que les faltaba. “Una cosa les falta”.

I. ¿QUÉ ES REAVIVAMIENTO Y REFORMA?

1. Hermanos, ¿nos falta alguna cosa? Ya tenemos a Jesucristo. Entonces, ¿qué nos falta?

a) “Reavivamiento y reforma son dos cosas diferentes. Reavivamiento significa una renovación de la vida espiritual, una vivificación de las facultades de la mente y del corazón, una resurrección de la muerte espiritual” (*Mensajes selectos*, t. 1, p. 155). En otras palabras, reavivamiento es un renacimiento espiritual; es volver a la vida después de haber estado muerto, espiritualmente hablando.

b) Por otro lado, “reforma significa una reorganización, un cambio en las ideas y teorías, hábitos y prácticas” (*ibíd.*). Como es posible notar, la reforma tiene como foco la vida práctica.

c) Para ser didácticos y claros, podemos decir que el reavivamiento ocurre internamente, mientras que la reforma ocurre externamente. Gracias a un cambio interno, entonces es posible un auténtico cambio externo, ambos por obra de Espíritu Santo.

II. ¿REALMENTE NECESITAMOS REAVIVAMIENTO Y REFORMA?

1. Leer Joel 2:12 al 17.

2. El profeta Joel nos convoca a un cambio total, y en el versículo 13 sienta las bases del reavivamiento y la reforma. “Cuando un judío rasgaba sus vestidos, expresaba un gran dolor. Significaba que le había sobrevenido una gran calamidad (Gén. 37:34; Lev. 13:45, 2 Crón. 34:27; Jer. 36:24).

3. “Sin embargo, puesto que era posible manifestar esas muestras externas de pesar sin que hubiera un verdadero sentimiento íntimo de dolor, se le ordenó al pueblo que, en cambio, rasgara su corazón” (*Comentario bíblico adventista del séptimo día*, t. 4, pp. 967, 968). Así, el profeta Joel estaba enseñando que el cambio interior –el reavivamiento– produce auténticos cambios exteriores; y que, sin un cambio interno real, las manifestaciones externas de piedad no son más que comportamientos hipócritas, espiritualidad fingida.

4. Elena de White escribió: “La mayor y más urgente de todas nuestras necesidades es la de un reavivamiento de la verdadera piedad en nuestro medio. Procurarlo debiera ser nuestra primera obra” (*Mensajes selectos*, t. 1, p. 147).

5. No hay duda de que hemos llegado a la misma víspera de la hora suprema y que este llamado a una conversión genuina y a una reforma completa en la vida de cada uno debe resonar en cada rincón de Sion, en cada rincón de cada iglesia.

III. CARACTERÍSTICAS DE LA EXPERIENCIA DE REAVIVAMIENTO Y REFORMA

1. La persona que experimentó el reavivamiento y la reforma tiene una vida de oración y acción.

2. El Espíritu Santo moldea la vida de la persona que experimentó el reavivamiento y la reforma.

3. La Palabra de Dios es la pauta de la vida de la persona que experimentó el reavivamiento y la reforma.

4. La persona que experimentó el reavivamiento y la reforma guarda correctamente el sábado.

5. La persona que experimentó el reavivamiento y la reforma es fiel en los diezmos y las ofrendas.

6. La persona que experimentó el reavivamiento y la reforma da valor a su salud física.

7. La persona que experimentó el reavivamiento y la reforma debe tener su culto personal y familiar diario.

8. La persona que experimentó el reavivamiento y la reforma no debe involucrarse con el mundo.

9. La persona que experimentó el reavivamiento y la reforma es diferente en su forma de vestir.

10. La persona que experimentó el reavivamiento y la reforma está dispuesta a una vida de renuncia y a una religión comprometida.

CONCLUSIÓN

1. Leer Apocalipsis 3:14 al 16.

2. En realidad, la reforma y el reavivamiento son un retorno a los orígenes.

3. ¿Recuerdas la ilustración que compartí al comienzo? “Una cosa nos falta” ¿Sabes qué es? Sometamos nuestra vida a Dios, y él obrará en nosotros el reavivamiento y la reforma que necesitamos. ¡Amén!

Adolfo Suárez

Rector del Seminario Adventista Latinoamericano de Teología.